



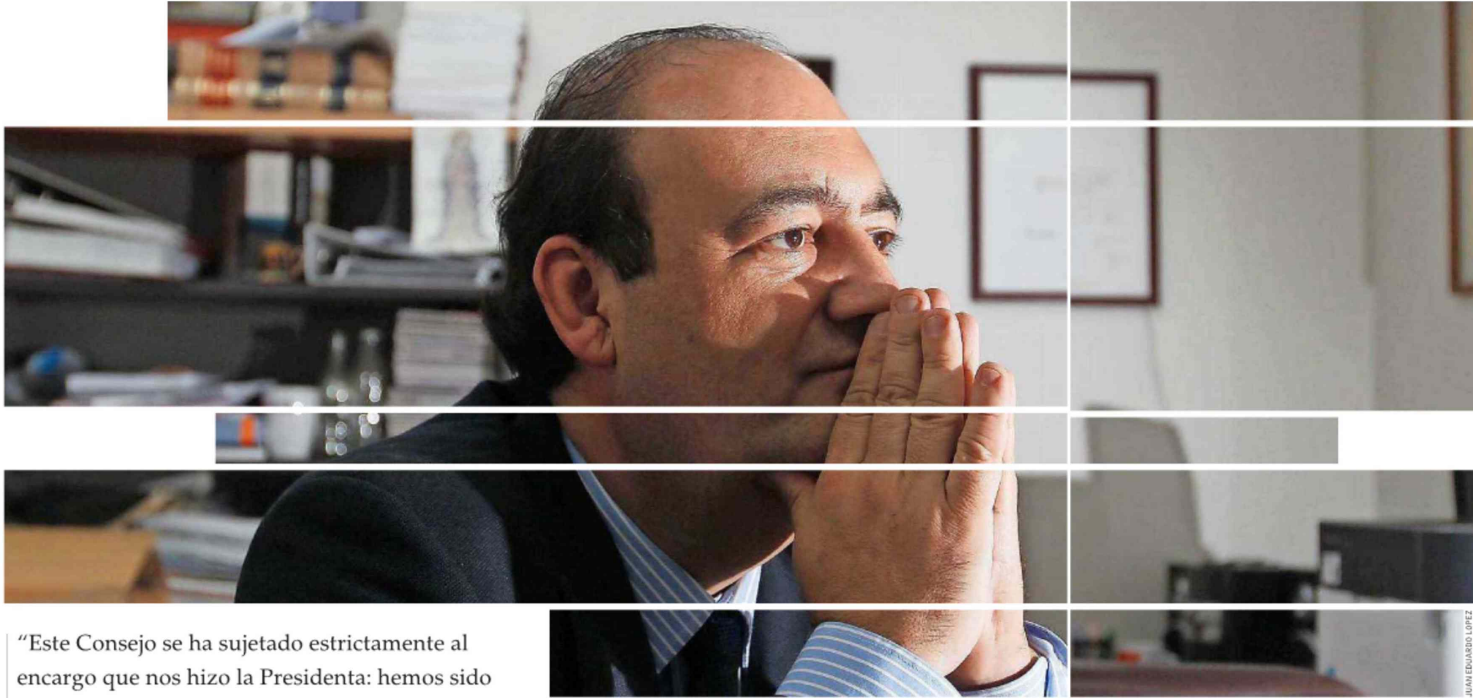
Fecha: 17/04/2016
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 4
 Art: 2
 Título: "JAMÁS ACEPTARÍAMOS SER MEROS CHEERLEADERS DE LO QUE HACE EL GOBIERNO"

Tamaño: 30x26,8
 Cm2: 803,6

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Estimación:

Patricio Zapata en su semana más dura al frente del Consejo garante del proceso constitucional:

“Jamás aceptaríamos ser meros *cheerleaders* de lo que hace el Gobierno”



“Este Consejo se ha sujetado estrictamente al encargo que nos hizo la Presidenta: hemos sido llamados a opinar desde la autonomía y a garantizar un espacio abierto a todos los sectores”, le responde el constitucionalista DC al ministro vocero, Marcelo Díaz, al tiempo que adelanta lo que le pedirán en la decisiva reunión de mañana.

CAMPAÑAS COMUNICACIONALES

No nos inhibiremos de opinar, aunque falten pocos días para que algo sea emitido”.

CONTROVERSIAS

Nunca he pensado en renunciar. Estoy tan entusiasmado que tendrían que sacarme con la fuerza pública”.



Fecha: 17/04/2016

Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)

Pag: 4

Art: 3

Título: "JAMÁS ACEPTARÍAMOS SER MEROS CHEERLEADERS DE LO QUE HACE EL GOBIERNO"

Tamaño: 12,1x25,8

Cm2: 312,3

Tiraje: 149.000

Lectoría: 395.000

Estimación:

M. SOLEDAD VIAL

“¿Quiénes somos? Somos un grupo de personas nombradas a dedo, somos casi todos hombres, casi todos capitalinos y casi todos abogados; un grupo siniestro”. Una presentación que sorprendió, pero seguramente también distendió a los facilitadores venidos de todo Chile para imbuirse del decisivo rol que jugarán en el primer paso del proceso constituyente.

La frase no fue ni de un militante de Chile Vamos ni de un partidario de la Asamblea Constituyente, los dos polos que mantienen en tensión este proceso. Fue de Patricio Zapata, el constitucionalista DC que preside el Consejo de Observadores, un variopinto grupo que, entre otros, componen la baterista de Los Jaivas, Juanita Parra; el director del Clinic, Patricio Fernández; el futbolista Jean Beausejour, y una gama de expertos con distintas sensibilidades políticas. Él no tuvo injerencia en su nombramiento, pero se han adaptado perfecto, asegura sentado en su pequeña oficina de decano de la Universidad de las Américas. “Es impresionante lo unidos que estamos”, destaca en el tono moderado, “moderadísimo y a mucha honra”, que lo distingue desde sus tiempos de dirigente de la Feuc.

La semana que terminó fue compleja y la que comienza mañana podría serlo aún más. Partirán con un “cara a cara” donde el ministro Díaz deberá, primero, responder por el inconsulto *docureality* constitucional que ordenó y del que los consejeros se enteraron por la prensa, así como de la campaña comunicacional para promover la participación en los cabildos. La segunda respuesta será por sus dichos en cuanto a que el Consejo se habría excedido en sus atribuciones, palabras que varios consejeros consideraron agresivas e injustificadas, elevando la tensión.

“Me gustaría pensar que esto fue lo más duro —dice Zapata—, el momento en que lo que era una discusión de ideas pasa a ser una realidad y hace evidente las contradicciones que hay en la sociedad chilena”.

—Pero las contradicciones no paran: el Consejo partió con reparos a la primera campaña comunicacional del Gobierno y cuatro meses después se ve nuevamente sorprendido. ¿Cómo tropezar tanto con la misma piedra?

—Definimos en diciembre que nos parecía que debíamos evitar la campaña con el rótulo “nueva Constitución” y hemos logrado que todos los materiales se sujeten a esa definición.

—No lo hizo la Presidenta esta semana. En su cadena nacional habló reiteradamente de “nueva Constitución”.

—Sería una impertinencia y un despropósito en una democracia que uno le impida a la Presidenta o a otros actores políticos dar su opinión. Lo importante es que el aparato público no ejerza ningún tipo de coerción. La Presidenta ha hecho un tremendo esfuerzo: que estemos actuando y que el Gobierno se esté cifando a lo que hemos acordado es porque ella dispuso que se nos haga caso”.

—¿Y cómo entiende entonces que el Ministro Marcelo Díaz diga que el Consejo se excedió de sus facultades originales?

—Discrepo del ministro Díaz. Este Consejo se ha sujetado estrictamente al encargo que nos hizo la Presidenta: hemos sido llamados a opinar desde la autonomía y a garantizar un espacio abierto a todos los sectores. Jamás aceptaríamos ser meros *cheerleaders* de lo que hace el Gobierno. Le recuerdo, en todo caso, que en el mismo párrafo donde está la frase que usted cita, el ministro Díaz hizo una valoración positiva del aporte del Consejo.

"Hemos tenido tantas diferencias con el equipo del ministro Díaz como con la Segpres"

—El *docureality* que el Gobierno ya encargó, ¿los tomó por sorpresa o les habían hablado de él?

—Se lo pongo de otra manera: nos gustaría poder tener una supervigilancia aún más completa para poder responder más rápido y mejor a todas las consultas, porque sentimos que tenemos una responsabilidad. Cuando eso no ocurra, no nos inhibiremos de opinar, aunque falten pocos días para que algo sea emitido.

—¿Se refiere a cuando, recién nombrados, rechazaron la campaña que estaba lista con el lema “una nueva Constitución”?

—Sí, tuvieron que cambiar todo. Una buena parte de las cosas que han



Fecha: 17/04/2016

Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)

Pag: 4

Art: 4

Título: "JAMÁS ACEPTARÍAMOS SER MEROS CHEERLEADERS DE LO QUE HACE EL GOBIERNO"

Tamaño: 16,5x12,7

Cm2: 209,8

Tiraje: 149.000

Lectoría: 395.000

Estimación:

ocurrido se deben a naturales desajustes en el accionar del Estado en un tema que es complejo, y en un par de veces hemos tenido una diferencia de opinión.

—Buena parte de esas diferencias han sido con el ministro Díaz. ¿Por qué?

—No me dejaría llevar por la impresión de los últimos cinco días. La relación con el ministro Díaz no ha sido más difícil; hemos tenido tantas diferencias con su equipo como con el de la Secretaría de la Presidencia. Recordará que opinamos distinto respecto de cómo se seleccionaba o capacitaba a los facilitadores, y se cambió. Con Marcelo Díaz tuvimos dos muy buenas reuniones en enero y febrero; ahora varios consejeros manifestaron su sorpresa y les hubiera gustado tener antes los mate-

riales. Mañana vamos a tener una buena conversación con él, y tengo la impresión de que quedará despedido que no hubo mala intención, ninguna mala fe.

—¿No será que en las actuaciones del ministro Díaz sigue influyendo que es partidario de la asamblea constituyente?

—En el consejo convivimos personas con visiones distintas y estamos súper unidos en la acción. No, las diferencias de opinión no se explican porque haya distintas visiones estratégicas; esta fórmula fue una obra colectiva, no se impuso un ministro sobre otro.

—Se ha visto medio ausente al ministro Burgos. ¿Sigue participando del proceso constitucional?

—Estos días ha estado bastante consumido por una serie de iniciativas legales bien potentes. Respecto del tema de la campaña comunicacional, entiendo que al ministro Díaz le preocupa que se filtre un material audiovisual por el efecto que puede tener.

—¿Es la explicación que les dio? ¿Y qué opina usted de hacer un *docu-reality* para mover a la gente a participar en el proceso constitucional?

—Quiero entender que es una ra-

zón. De lo otro, no estoy llamado a opinar sobre si es o no el mejor uso de los pocos recursos que hay, de eso opinarán los expertos. Yo puedo preguntarme, una vez que lo vea, si es conducente a un proceso transparente, participativo, inclusivo y con ausencia de sesgo político. Si vemos un material que tiene sesgo político, se lo vamos a decir al gobierno, porque es responsabilidad nuestra velar por que no lo tenga.

—¿Qué le pedirán al ministro Díaz mañana?

—Le vamos a pedir que nos entregue toda la información que tenga sobre lo que resta de campaña. Vamos a conversarlo y a votar con la misma libertad con que hemos votado siempre. Lo que he pedido es que no obremos con prejuicios, porque no hemos visto el material.

"No nos inhibe que no tengamos tantas atribuciones"

—Al final, ¿no pasa todo esto porque hay un problema de origen en el Consejo? Se les pide ser garantes pero no se les dan atribuciones, el decreto los define como comisión asesora y queda a voluntad del Gobier-

Fecha: 17/04/2016
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 5
 Art: 2
 Título: "JAMÁS ACEPTARÍAMOS SER MEROS CHEERLEADERS DE LO QUE HACE EL GOBIERNO"

Tamaño: 21,8x17,9
 Cm2: 391,3

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Estimación: ■

no acoger lo que dicen.

—Este proceso tiene varios garantías. Nosotros estamos tratando de hacer bien y seriamente nuestro rol, y no nos inhiere que no tengamos tantas atribuciones legales.

—¿Pero qué poder real tienen para hacer valer sus acuerdos? ¿No infringe la campaña comunicacional el acuerdo 4 del Consejo, que expresamente impidió al Gobierno "motivar" o "convocar" a la ciudadanía a

participar?

—Yo le pregunto: ¿necesitamos que la gente golpee la mesa o mejor miramos los resultados? ¿Cómo iba a ser lo de los facilitadores? ¿Cuál era la sospecha de la prensa? Que el señor Camilo Ballesteros (director de organizaciones sociales) iba a contratar 316 personas, y terminamos con un proceso que nosotros configuramos. Nuestro acuerdo señala

textualmente: "No pudiendo objetarse, entonces, que las autoridades públicas participen en actividades destinadas a informar sobre las conversaciones ciudadanas, deben evitarse declaraciones o actuaciones de ministros, intendentes, gobernadores, secretarios regionales ministeriales, jefes de servicios y funcionarios en general que tengan por objeto o efecto influir en el tono, contenido

o resultado de los encuentros locales o cabildos, o que busquen movilizar ciudadanos a éstos". En la medida que podamos observar las piezas (spots, papelería, etc.) de la campaña, no me complica que, mientras no tengan sesgo político, estas inviten a participar. Menos podría este Consejo llegar al absurdo de pretender censurar lo que quiera expresar la Presidenta de la República. ■

CRÍTICAS DE INSULZA:

"Hay mucha gente inteligente y de buena fe que tiene serias dudas"

—¿Qué espera de los cabildos que se inician el 23? ¿Qué participación es razonable aguardar?

—Tengo muy claro y coincido con Jorge Correa en que no podemos poner todos los bonos en los cabildos masivos, porque en conjunto no van a ser tan representativos del total. Lo más importante para mí es la primera etapa, de los cabildos autoconvocados, lo más bonito.

—¿Bonito?

—Sí, quiero reivindicar esa palabra. Hicimos una transición súper exitosa, nos sacamos un 7 en ingeniería, pero sin ser flagelantes, porque soy una persona moderadísima y a mucha honra, recojo lo que Norbert Lechner llama los "patios interiores" de la democracia: no nos hicimos cargo de involucrar a la gente. Me sentiría conforme si al terminar nuestro trabajo todos se sintieran respetados en sus distintas visiones y tenemos un debate constitucional de mejor calidad, de mayor amplitud.

—Los cabildos recogerán acuerdos que serán "incidentes" en la propuesta constitucional del Gobierno, pero es evidente que mucho quedará fuera. ¿Ve el riesgo de alimentar expectativas que no podrán ser satisfechas?

—Las condiciones para que los ciudadanos partan en búsqueda de algún caudillo carismático o se dejen seducir por al-

guna promesa demagógica ya están. Las hemos ido poniendo como sociedad en los últimos tres años con cada colusión, formalización, con cada denuncia. No es culpa de que vayamos a discutir la Constitución que la gente quiera suprimir las AFP o terminar con las isapres.

"Me parece muy bien que un sector pida que las reglas sean de todos y sin sesgo político, empatizo con esa sensación: es la misma que hemos tenido muchos durante muchos años cuando sentimos que las reglas no las habíamos hecho entre todos".

—El ex ministro Insulza se mostró escéptico respecto al resultado de este proceso. ¿Cómo leyó sus palabras?

—Me gusta mucho más la opinión que dijo después de reflexionar.

—Cuando se desdijo, probablemente fue por la molestia que generó en el Gobierno y su partido.

—Hay mucha gente, muy inteligente y de muy buena fe, que tiene serias dudas. Sin compartir su escepticismo, concuerdo en que este no es un ejercicio trivial. Estamos efectivamente generando expectativas, cierta incertidumbre para quienes toman decisiones, pero así como una operación tiene un costo, estamos convencidos de que nos dará mejor salud para resolver los problemas de los chilenos. ■



Fecha: 17/04/2016
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
Pag: 4
Art: 5
Título: "JAMÁS ACEPTARÍAMOS SER MEROS CHEERLEADERS DE LO QUE HACE EL GOBIERNO"

Tamaño: 21,6x16,4
Cm2: 354,7

Tiraje: 149.000
Lectoría: 395.000
Estimación: ■

"ME HAN DICHO MUCHAS VECES QUE SOY INGENUO": "Cuando invitaba a inscribirse para el plebiscito, me miraban con la misma cara que ahora"

—¿Qué ha sido más complejo: lograr acuerdos entre consejeros tan distintos o entenderse con el Gobierno?

—Generamos muy luego confianza entre nosotros; sin eso habríamos tenido más dificultades de las que hemos tenido. Esto no ha sido fácil para nadie; para los consejeros de centroderecha y para los de la Nueva Mayoría, también.

—¿Hasta qué punto los problemas surgen por la indefinición dentro del propio gobierno, por la tensión entre reformistas y asambleístas?

—Para mí la indefinición se acabó el 13 de octubre, cuando la Presidenta explicó qué significaba un proceso democrático —ir al Congreso—, participativo e institucional, al ceñirnos a las reglas de la Constitución.

—Usted intenta dar garantías a todos, pero la oposición no termina de embarcarse. ¿Lo frustra?

—No, lo entiendo y sé que esto no va a ser fácil. Pero no me frustra; al contrario, estos meses he sentido el mismo nivel de entusiasmo que cuando estuve en la campaña del No.

—¿Y funcionaría este proceso constitucional si, al final, la oposición no toma parte?

—Nos vamos a embarcar todos.

"Con la Presidenta no estuvimos tres horas diciendo qué bonito el día"

—¿Cómo tomó las renuncias de Cecilia Rovaretti y José Miguel García? Este último estimó que no había condiciones mínimas para garantizar un proceso transparente.

—En el caso de Cecilia debió retirarse por motivos de salud y en el de José Miguel, lo respeto absolutamente; yo puse siempre como ejemplo de patriotismo que un opositor viajara todos los domingos, desde Temuco y pagado de su bolsillo. Pero si alguien pensó que el Consejo quedaba debilitado, esa misma semana tuvimos una fuerte manifestación de autonomía cuando dijimos que no queríamos que la redacción de las bases ciudadanas la hiciera un funcionario designado por el Gobierno.

—¿Puede resistir el Consejo más renuncias?

—Espero que en octubre pueda llamar a José Miguel García y decirle "respeto mucho tu decisión, ¿pero viste que pudimos hacerlo?". Me han dicho muchas veces en la vida que me muevo por actos de fe, que soy voluntarista, que soy ingenuo. Cuando invitaba a inscribirse para votar en el plebiscito me mi-

raban con la misma cara que ahora. Para cada reforma importante siempre ha habido que lidiar con el escepticismo.

—Varios consejeros salieron molestos de la reunión con la Presidenta hace un par de semanas, por el tono con que enumeró sus diferencias con varios acuerdos del Consejo. ¿Cómo lo sintió usted?

—Fue una reunión larga, franca y súper respetuosa. Nos ayudó mucho porque nos quedó claro dónde había más foco de problemas.

—¿No es inusual que un consejo autónomo tenga una reunión así con la Presidenta? ¿No es inhibitorio?

—No es inhibitorio y no lo fue. Quizás a un grupo de timoratos, de debiluchos, podría intimidarlos, pero las personas que eligió la Presidenta no lo somos y nos ayuda que nos digan clara y directamente qué preocupa al Gobierno.

"Hubo temas en que teníamos diferentes puntos de vista, no estuvimos tres horas diciendo qué bonito es el día. Luego sacamos un acuerdo: en algunas cosas le dimos la razón y en otras hicimos nuestro planteamiento".

—Otros consejeros lo vieron molesto con el tono de la Presidenta.

—No es así. Quizás a alguno lo sorprendió que fuéramos francos y direc-

tos, pero siempre con muchísimo respeto.

—Una versión más concreta dice que usted estaba casi decidido a irse. ¿Hubo algo de eso?

—No, nunca he pensado en renunciar. Estoy tan entusiasmado que tendrían que sacarme con la fuerza pública —dice y se ríe.

—Después de esa cita, echaron para atrás un acuerdo previo y permitieron que menores de 14 años participen en los cabildos. ¿De verdad cree que un niño de octavo básico o primero medio, podrá expresar planteamientos propios en un tema tan complejo como la Constitución?

—Si este fuera un proceso vinculante, uno debería circunscribirlo a la ciudadanía, que en Chile se adquiere a los 18 años, pero como es incidente, los jóvenes han demostrado una capacidad impresionante de poner puntos de protesta y tenemos que hacer el esfuerzo de educarlos en que también es bueno escuchar y proponer.

—¿No es un contrasentido, si consideramos que no se les reconoce la madurez necesaria para votar?

—No. Hay países bien civilizados que han bajado a 16 la edad para votar. Esta es la mejor clase de educación cívica. ■